

## Resumen de la 2<sup>da</sup> conferencia (2018) de la

### ***Red de Economía de la Innovación y el Emprendimiento de América Latina y el Caribe***

El 5 y 6 de Julio de este año se realizó la 2<sup>da</sup> conferencia de la *Red Latinoamericana de Economía de la Innovación y el Emprendimiento*, una iniciativa promovida por la División de Ciencia y Tecnología del BID. En esta oportunidad la conferencia se realizó en el Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI) de Buenos Aires, Argentina. Evidenciando el crecimiento que tuvo la red durante este último año, la calidad y cantidad de trabajos presentados en el *call for papers* motivó que la conferencia se realice durante dos jornadas en las que participaron expositores provenientes de nueve países de la región y se presentaron 20 artículos. La composición del público fue otro elemento a destacar, ya que además de investigadores de universidades y centros de investigación, también participaron activamente actores vinculados al diseño de políticas tanto del ámbito de ciencia y tecnología y (directores de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica) como focalizadas en el desarrollo productivo (directores del Ministerio de Producción).

En la mesa de “Obstáculos a la Innovación” los artículos presentados resaltaron que para entender cómo operan las barreras al proceso innovador debemos prestar atención a dos dimensiones poco analizadas en la literatura: la fase en la que se encuentra el proyecto tecnológico, y la escasez e incertidumbre asociada a la demanda del nuevo producto. Los expositores pusieron el acento en que las barreras que enfrentan las empresas de la región no se limitan a la escasez de financiamiento para llevar adelante un proyecto tecnológico; por el contrario, las barreras centradas en aspectos regulatorios, el acceso al conocimiento y la salida al mercado pueden resultar tanto (o más) intensas. En esta línea se repasó la experiencia argentina de las firmas de base tecnológica, y quedó en evidencia que aun en contextos con firmas de altas capacidades y sin problemas de acceso al financiamiento las barreras no financieras pueden impedir o afectar el proceso innovador. Así, el diseño de políticas enfrenta nuevos desafíos ya que la subestimación de estas barreras no financieras puede afectar la eficacia de los instrumentos que buscan apoyar el desarrollo de actividades innovativas.

Por otra parte, resultó destacable que las exposiciones de la mesa “Evaluación de Programas para la Innovación” las preguntas de investigación avanzaron más allá de la identificación de un efecto crowding in/crowding out. Por ejemplo, se discutió sobre la importancia que reviste para los países de la región no limitar el análisis de impacto al gasto en I+D, también se analizaron los desafíos metodológicos para capturar impactos sobre el desempeño en el mercado, el rol de la recurrencia en el acceso a fondos públicos y la complementariedad entre diversos instrumentos. En esta línea, las conclusiones resaltaron la importancia que tiene en América Latina analizar el gasto en actividades de innovación y el desarrollo de capacidades para innovar, que para que la política pública de apoyo a la innovación modifique la productividad de las empresas se requiere entre 6 y 9 años, que la diversificación de instrumentos puede incrementar el impacto en la eficiencia productiva, y que la complementariedad entre programas de asistencia técnica y financiamiento estimula positivamente el crecimiento de las empresas.

La mesa de “Evaluación de programas para apoyar emprendedores” avanzó en dos direcciones. Por un lado, la aplicación del enfoque costo-beneficio a un programa de centros de desarrollo emprendedor en Chile arrojó evidencia que puso de manifiesto la importancia del horizonte de tiempo considerado. Es necesario contar con plazos de evaluación de al menos diez años para que las intervenciones de política pública se derramen al resto de la sociedad (y no solo a las firmas beneficiarias). Por otra parte, los expositores coincidieron en alertar que las evaluaciones de políticas de emprendimiento suelen prestar escasa consideración a las especificidades del proceso emprendedor. Se propuso mejorar la captura de información para el monitoreo de políticas, la construcción de indicadores de calidad que ayuden a superar las limitaciones existentes de información, y el diseño de evaluaciones que incorporen benchmarks institucionales. Además se propuso evaluar procesos tanto en efectividad como en eficiencia considerando evaluaciones cuali y cuantitativas que atiendan toda la cadena de valor del ecosistema emprendedor desde la mirada de los distintos actores, lo que ayudará a captar los efectos de las redes de vinculación construidas.

La conferencia también permitió discutir temas poco explorados en la región como la medición y efecto de la innovación verde. La división de Ciencia y Tecnología del BID compartió sus avances en torno al desarrollo de un nuevo marco conceptual para la medición de la innovación verde en América Latina. El proyecto avanza en la recolección, generación y armonización de datos que permitan la comparabilidad a nivel internacional y ayuden al diseño de políticas públicas basadas en evidencia. Por otra parte, los resultados preliminares de investigación muestran que las empresas con mayores capacidades y las que más intensivamente invierten en innovación son las más proclives a realizar innovaciones verdes.

Por último, siguiendo el objetivo de contribuir a la formación de jóvenes investigadores que abordaron temáticas de economía de la innovación y el emprendimiento se presentaron dos tesis doctorales. La primera estuvo focalizada en el desarrollo de un marco teórico para promover el desarrollo de competencias en emprendimiento desde el sector universitario en Venezuela, y la segunda donde se explora si la diversificación de productos es un factor determinante para que las empresas chilenas logren el estatus de empresa de alto crecimiento y asegurar la permanencia en esa condición.